La universidad busca otra universidad

La UPV es la última en lanzarse a buscar ideas para reinventarse con un concurso

N. DE LA T. VALENCIA

Hiperconexión, personalización, globalización... Cuando todo se mueve, se explica y se comprende en términos de *lo móvil*, ¿qué papel le resta por jugar a una universidad? Una institución, por cierto, que si por algo se caracteriza —o caracterizó— es por sus inmensos aularios, centenares de alumnos apiñados y una sola lección desde las alturas. Que hay que reinventarse suena prácticamente a evidencia. Pero en ello están las dos principales universidades de la ciudad de Valencia. Y las más antiguas.

La última en tratar de conformar la universidad del futuro es la Universitat Politècnica de València (UPV), que acaba de lanzar un concurso de innovación «para mejorar como institución», según palabras de la propia UPV. El objetivo, cambiar la dinámica universitaria y, sobre todo, reinventarse a toda costa.

El certamen está abierto a gente del campus pero también de fuera

La Universitat dio una vuelta a las ayudas para la innovación educativa

La clave, además, está en el hecho de que no se trata de un concurso abierto únicamente a la comunidad universitaria, sino también a todo tipo de público ajeno al campus valenciano.

El UPV Open Challenge busca, en definitiva, ideas. Ideas sobre educación, *big data*, comunicación y *hub* de innovación. Por ejemplo, las preguntas para las que se busca respuesta tienen que ver con la forma en que deberían impartirse las clases del futuro (¿presente?), qué puede aportar el *big data* a la investigación, cómo debería ser la comunicación universitaria o qué habría que hacer para posicionar a la ciudad de Valencia como polo internacional de innovación.

DIFERENCIACIÓN

Según explicaron fuentes de la institución académica, el jurado del concurso basará principalmente su criterio en los beneficios del proyecto, la diferenciación que aporta respecto a lo ya probado en otras universidades (de España o de otros países), el carácter novedoso y, por supuesto, la posibilidad de ponerse en práctica y hacerse realidad.

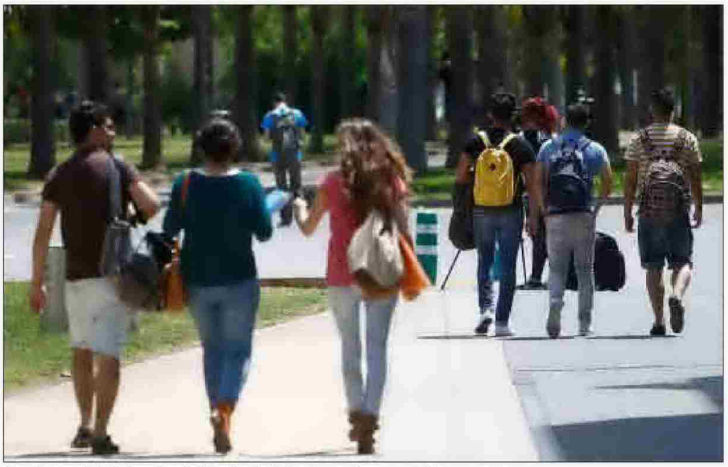
En juego, 3.000 euros en metálico para los cuatro primeros clasificados y otros 1.000 para los cuatro finalistas. Además, los proyectos serán valorados por expertos del mundo de la innovación, que realizarán una primera preselección de 40 proyectos (diez por temática) una vez se cierre el plazo de presentación de solicitudes el próximo 30 de octubre.

La última de las tres fases del certamen servirá para juntar a los concursantes con especialistas, que les ayudarán a definir y hacer factible su idea en el entorno universitario.

También la Universitat de València ha buscado la vía para autoexplorarse y, a partir de ahí, reinventarse. Este verano cerró la nueva convocatoria de proyectos de innovación educativa y de mejora de la calidad docente que impulsó el Vicerrectorado de Políticas de Formación y Calidad Educativa.

En este caso, la Universitat trató de dar una vuelta a las ayudas a su personal para centrarse en varios ejes: nuevas metodologías, internet e inglés. Los programas que se incentivan, por tanto, tienen que ver con la innovación a escala de centro o facultad, la renovación de las metodologías docentes y la creación de redes estables y redes de innovación continua.

La Universitat ha querido así centrar sus esfuerzos en la conexión con el mercado de trabajo, el fomento de las TIC y la elaboración de materiales didácticos en abierto o en el apoyo a proyectos que den voz al estudiante. Porque de nada sirve una metodología innovadora si, en la práctica, el alumno no mejora su experiencia de aprendizaje.



Estudiantes de la Universitat Politècnica de València, en el campus de Vera. JOSÉ CUÉLLAR

OPEN CHALLENGE

Participantes. El concurso está abierto a los miembros de la UPV pero también al público ajeno a la universidad. Hay de plazo hasta el 30 de octubre para presentar los proyectos.

Fases. Son tres: preselección, 'elevator pitch' (presentación en cinco minutos) y final. Los participantes son asesorados por especialistas del mundo de la innovación que les ayudarán a llevar a la práctica sus ideas. Sólo los ocho mejores equipos llegan a la final.

Temáticas. Se buscan ideas innovadoras sobre educación, 'big data', comunicación y 'hub' de innovación. El jurado premiará los beneficios del proyecto, su diferenciación respecto a otras universidades y el potencial.